

Aciman vuelve a enamorarnos, esta vez de su perdido Egipto

●●● MILA MÉNDEZ

Conocimos a André Aciman (Alejandría, 1951) con la historia de amor de Elio y Oliver en *Call me by Your Name*, cuya adaptación al cine por Luca Guadagnino fue igual de sublime, pero la verdad del escritor neoyorquino, nacido en Egipto en el seno de una familia sefardí de origen turco e italiano, estaba por llegar.

La biografía de sus años de infancia y adolescencia *Lejos de Egipto* (Libros del Asteroide) es un ejercicio de recuerdo y nostalgia tan radiante que no necesita la ficción para contagiar su amor por un mundo, el de la multicultural Alejandría, que se acabó con la expulsión de los extranjeros,



«LEJOS DE EGIPTO»

ANDRÉ ACIMAN

●●● EDITORIAL
LIBROS DEL
ASTEROIDE
PÁGINAS 352
PRECIO 22,95

incluidos los judíos, dictada por el presidente Nasser y que experimentó la familia de Aciman en 1964, cuando se trasladan a Roma y después a Nueva York.

Publicada originalmente en inglés en 1994, las aventuras y estridencias de la sa-

ga familiar están llenas de personajes reales que no necesitan de invenciones y que el escritor destapa pero no puede evitar idealizar, o al menos, extrañar. Ahí están su tío Vili, un buscavidas que trabajó a dos bandos como espía para el Reino Unido y para los fascistas italianos, sus tías Flora y Elsa, sus antagónicas abuelas, «la santa» y «la princesa», su madre sorda Gigi o su mujeriego progenitor.

Una larga y longeva familia como otra cualquiera salvo por algunos detalles. No todas las abuelas hablan seis idiomas, incluido el ladino, la lengua de los descendientes de los judíos expulsados de España a finales del siglo XV. Las tensiones políticas en el país árabe del Mediterráneo en una época en la que se constituía Israel se

entremezclan con las peripecias domésticas. Instantes mágicos a pesar de su aparente banalidad como la llegada de las condornices o las refriegas caseras por un receta o la educación del nieto.

La pena por el adiós forzado de un clan condenado a marcharse, la familia llegó a Egipto luego de huir de las persecuciones en Turquía a comienzos del siglo pasado, no empaña la alegría que exhala *Lejos de Egipto*. El detalle de las descripciones de Aciman hacen que sus recuerdos sobre las calles, los comercios, los olores y la luz de Ibrahimiya, Mandara o La Corniche sean palpables. Como él, al terminar el libro, seguimos ahí y nos preguntamos: «Todo este cielo y toda esta agua, ¿qué haces con tanto azul una vez que lo has visto?».